

LA CAMPANA LA GORDA

PUBLICACION MENSUAL ILUSTRADA

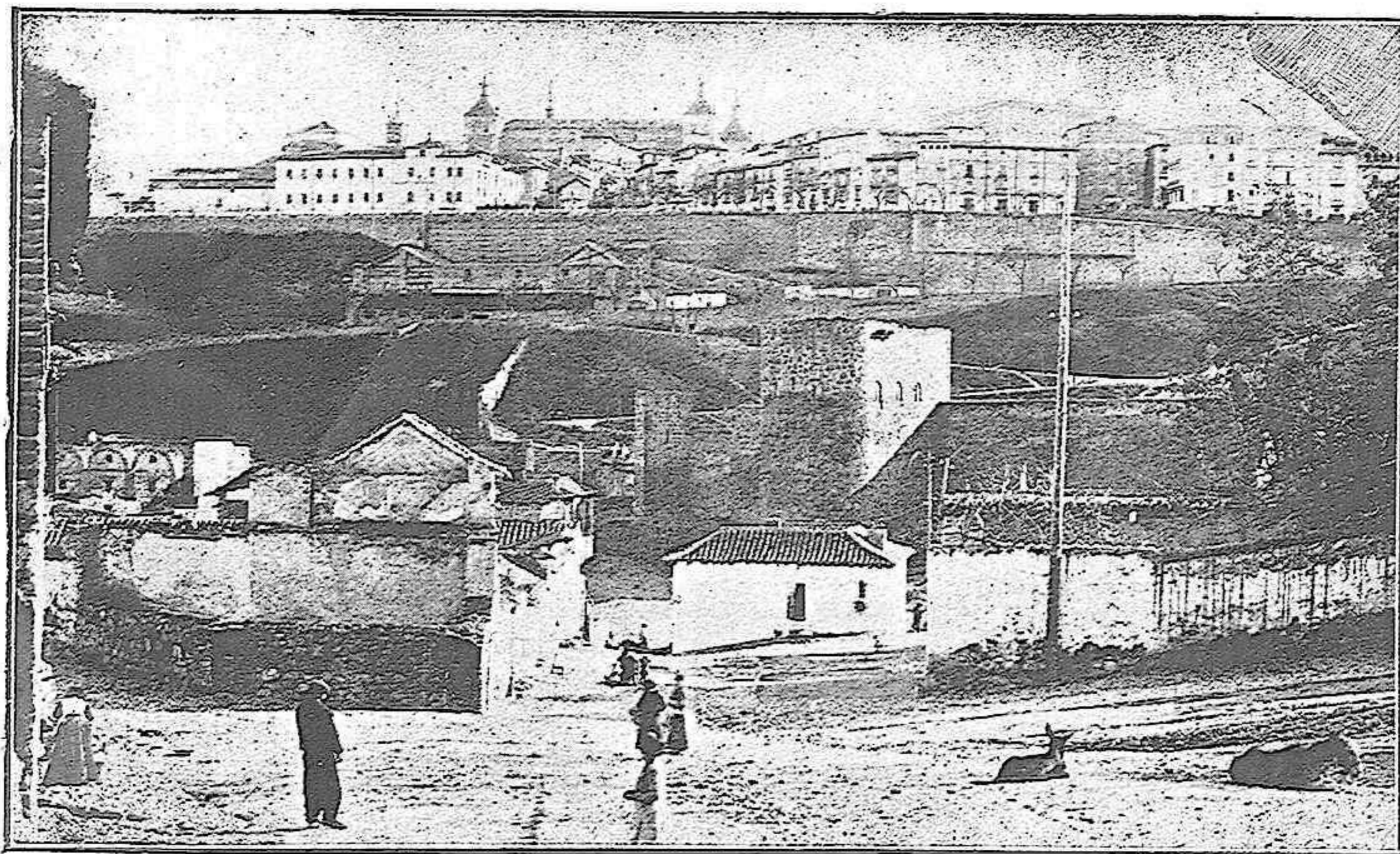
❖ Director: Constantino Garcés y Vera. ❖ Redactor literario: Emilio Bueno Galán. ❖

San Lorenzo, 4.

Toledo 1.º de Enero de 1916.

Teléfono 287.

TOLEDO PINTOYESCA



Una vista de Toledo desde la carretera de Madrid, por D. Ventura S. Comendador.

Al ver que mis chocolates,
cada vez se venden más,
me dicen buenos amigos
que los debo de anunciar.

Y que el público se entere
que es de buena calidad,
que tiene la libra antigua
y, en fin, decir la verdad.

Toledo.—Zocodover, 47 al 50.

Yo les digo, no os canséis,
que no lo quiero anunciar,
porque están solicitando
más que puedo fabricar.

Ya toda España lo dice
que se hace preferente
en toda casa de arreglo
el Chocolate Lafuente.

E. Ibáñez.

CIRUJANO DENTISTA

Todos los meses del 1 al 5.

HOTEL IMPERIAL

Gran Café de España.

ATOCHA, 71 Y 73 Y PLAZA DE MATUTE, 6

TELÉFONO 1.014 — MADRID

Servicio especial y económico á la carta por raciones y medias
raciones, tanto en almuerzos como en cenas.

— Conciertos de piano y violín todas las noches. —

ESTE ESTABLECIMIENTO ES MUY FAVORECIDO POR
LOS TOLEDANOS



Gran salchichería de E. Bayo.

Zocodover, 45.--TOLEDO

Entre las muchas ventajas y garantías que cuenta la clientela de esta antigua casa,
la más importante, es que todos los artículos que no son de elaboración propia, son ana-
lizados microscópicamente por un competentísimo Inspector de carnes de esta localidad
antes de ponerlas á la venta.

Consultorio-Clinica Operatoria

— RAYOS X —

del

Doctor García Cappa.

Cuesta de los Pascuales, núm. 8, teléfono 210.-TOLEDO

Fundada en el año 1906.

CONSULTA de enfermedades de la vista,
garganta, nariz y oídos y cirugía general,
a cargo del Dr. García Cappa, del Hospi-
tal de la Princesa y del Real Dispensario
Antituberculoso Príncipe Alfonso.

Martes y viernes: de 11 a 1 y de 2 a 5.

En Madrid: todos los días (excepto los
citados) de 2 a 5.-Santa María, 6, pral.

Este Consultorio se halla abierto todos los días,
de 12 a 1, para la curación de enfermos en trata-
miento, a cargo de los Practicantes

D. Fernando González y

D. Cipriano F. Moraleda.

AÑO XXV

TOLEDO

Trimestre. 0,60 ptas.

Número. 0,20 »

Director:
Constantino Garcés.

LA CAMPANA GORDA

PUBLICACIÓN MENSUAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SAN LORENZO, 4, TELÉFONO 287

NÚM. 1.246

PROVINCIAS

Trimestre. 0,75 ptas.

Año. 3,00 »

Se publica
el 1.º de cada mes.

Veinticinco años cumple hoy LA CAMPANA GORDA. Tratándose de revistas, género periodístico que puede decirse que ahora empieza, o por lo menos ahora se generaliza y aclimata, veinticinco años de vida pueden considerarse, no sólo como vida larga, sino hasta como vejez. Y ocurre el fenómeno de que LA CAMPANA GORDA, en estos dos últimos años, se ha remozado tanto, que está hecha una joven gallarda y elegante.

En este periódico, nuestro querido amigo Constantino Garcés, ha hecho una labor meritísima; porque la colección de LA CAMPANA es una historia abreviadísima e ilustrada de Toledo en ese cuarto de siglo.

Que siga sonando muchos años más, pero no *dobles*, sino con alegres *repiques*, le desea este cordobés, amantísimo de Toledo, de sus glorias históricas y de sus incomparables monumentos.

Rafael Ramirez de Arellano.

BODAS DE PLATA

Este número, evoca en nosotros un resurgimiento de ideas y añoranzas, nimbado de diamantinos recuerdos y nos baña en melancólica alegría, al considerar que el pasado es la poesía de la vida...

¡Eramos jóvenes!... y hoy, al ofrendar este tributo de admiración a quien hizo un sacrificio constante de su vida en aras de toda iniciativa altruista, nos encontramos viejos...

Las bodas de plata nos sorprenden orladas nuestras sienas de hilillos blancos; pero aún viven y se agitan en nuestro espíritu, ilusiones, ideales y anhelos, que irradian refulgente y alba luz...

Todo el fondo de este cuadro de plata, es armónico, es nítido, limpio, claro y hasta la naturaleza se apresta a vestirse con su espléndido sudario argentino bajo el que laten inagotables fuerzas de renovación y de nueva vida...

Prosternémonos ante el ocaso y esperemos el nuevo día que llega...

José Vera González.

CARTA ÍNTIMA

Amigo Garcés:

Mi enhorabuena y cordial felicitación por haber llegado su simpático periódico LA CAMPANA GORDA al vigésimo quinto aniversario de su fundación.

Su persistente voluntad, su reconocido desinterés y su acendrado cariño a Toledo, nuestra segunda Patria, obraron el milagro, que milagro estupendo es de esta avúlica Ciudad, sin entusiasmos e ideales, sostener



D. Juan Argüelles.

en tan largo lapso de tiempo, una publicación pulcra, imparcial, amena y que si no ha sido mediativada nunca por pasioncillas pueriles y bastardas del menudo politiquero y del suobismo social, ha estado siempre al servicio de todos y para todo, los que en la actualidad integraron y constituía el nervio de la vida toledana en un período de veinticinco años.

¡Veinticinco años en que en la lucha del vivir fueron desgranándose una a una ilusiones, energías y arrogancias juveniles y en los que a la par, las penas del alma, las decepciones injustificadas de la amistad y la indiferencia social a la leal y cons-

tante labor, intensificaron nuestro ser de una saludable pero amarga y dolorosa experiencia rayana en los límites de cruel exceptismo!

Mas a los espíritus fuertes y animosos como el suyo no les someten y avasallan estas ineludibles y necesarias contingencias del vivir y si lucharon con fe en pro del deber que se impusieron, seguirán tenazmente la lucha, podrán caer en ella agotados por el esfuerzo, pero no vencidos, y aun en su caída serán nimbados por la honda satisfacción y el aplauso sincero de homenaje a la obra social, buena é interesante que realizaron.

Tal ha sido la del periódico LA CAMPANA GORDA, crónica vivida, legada a la posteridad, de hombres que fueron y sucesos acaecidos en la Imperial Toledo; arsenal pródigo de noticias y datos, si no todos importantes, todos útiles, que sabrá aprovechar discretamente el espíritu culto del escritor que pretenda historiar la época modernísima de esta nuestra excelsa Ciudad, Patria chica, gloria y orgullo de la Patria grande.

Su labor modesta y tenaz, es pues, meritísima y patriótica, digna y acreedora al tributo de consideración afectuoso que con los demás lectores de LA CAMPANA GORDA le rinde en su vigésimo quinto año de existencia, su siempre afectísimo amigo.

Alvarez Ancil.

MI TOLEDO

A mis amigos de la Imperial Ciudad.

¡Salve, Toledo! Requerido por el dulce mandato de una amistad leal y cariñosa, vuelve a mis dedos la olvidada pluma, y con el pensamiento rendido ante tu trono, no voy a repetir el himno que te cantan los poetas de todas las edades, ni la epopeya que los historiadores de todos los siglos esculpieron sobre tus ruinas; voy sólo a colocar la airosa cimera de mis recuerdos juveniles, sobre el

cincelado casco de tus grandezas inmortales.

Romana o goda, sarracena o cristiana, sacerdotal o guerrera, imperial o democrática, siempre fuiste grande, siempre excelsa; de ello son mudos testigos las ruinas de tus naumaquias y tus circos, tus palacios y tus mezcuitas, tus templos, tus murallas y tus puentes... ¡ni aun la grandiosidad de tu Alcázar de Carlos V abate la altivez de tu solar de Padilla!

Pero ¡ay! que en el recóndito santuario de mis recuerdos ocupan más sitio tus poéticas tradiciones y leyendas, hijas de la noche oscura y silenciosa, que el estruendo de sangrientos combates y gloriosas conquistas; que en el libro de la vida de un soñador como yo, llenan más páginas las quejas dichas a media voz por dos enamorados, que el relato a son de trompa guerrera de las heroicidades de una dinastía.

¡Cómo olvidar tus Santos y tus Reyes, tus Leovigildos y Leocadias, tus Eugénios e Ildefonsos, tus Recaredos, tus Wambas, Alfonsos y Fernandos! ¡Pero cómo arrancar del alma al nocturno vagar por tus sinuosas callejas, yendo a salir por los cobertizos de Santo Domingo el Real a la plazuela de *Las tres fechas*, de Bécquer; y allí, desde un dintel frontero al Monasterio, escuchar las doce campanadas, lentas y sonoras, en los relojes de torre de la ciudad dormida, a las que contesta con femenil dulzura el campanil de las monjas, llamando a la Comunidad a los rezos de media noche! ¡Cómo borrar de la retina el furtivo rayo de luna que arranca un destello de las hoces colgadas, como ex-votos, a ambos lados de la imagen del Cristo del callejón del Vicario, destello que parece sacrilega cuchillada dirigida al costado del Redentor del Mundo, y a cuyo fulgor resulta aún más tenebrosa la mortecina luz del farolillo de aceite que alumbra su hornacina!

¡Oh sí, Toledo inmortal, yo te admiro en lo glorioso de tu historia, en el esfuerzo de tus paladines, en la autoridad de tus Concilios, en lo grandioso de tus monumentos, en el genio de tus artistas, en lo agreste de tus paisajes, en la impetuosidad de tu río, que te abraza como frenético enamorado de tu gallarda hermosura... en todo, sí, lo que te ha dado nombre, fama y gloria en el mundo...

Pero no puedo olvidar otro Toledo, el de mi juventud, el de mis ensueños, el de mis aventuras, el de mis versos y mis pinceles; el de los patios mudéjares, bañados por la luz cernida a través de la vela; con flores, con azulejos, con tracerías morunas, el de los enrevesados y estrechos callejones sin salida, donde se tocan los aleros de los tejados de las casas fronteras, y rozan en ambas fachadas los cubos de las ruedas de los carros, el de los conventos levantados sobre peñas por cimientos; el de los cobertizos oscuros y medrosos, el de las plazuelas solitarias y llenas de hierba, el de los Cristos agonizantes alumbrados por luces mortecinas...

Ese Toledo encierra para mí el más grande de los monumentos; el



D. Enrique Solás.

más querido de los recuerdos, arrancado al mayor de los dolores. Allá, saliendo por la puerta de Visagra, dejando atrás el Hospital de Afuera y siguiendo por empinado camino, cuyas lindes trazan hileras de arbolillos desmedrados; allá en lo alto del silencioso Campo santo, azotada por los vientos y las lluvias, o bañada por el sol, hay una sepultura, donde, el amparo de los brazos de una cruz—que habla de Dios—y bajo el peso de una lápida—que habla del mundo—reposa el cuerpo sagrado de mi madre querida...

¿Cómo olvidarme de tí, Toledo de mi alma?

José Borrás y Bayonés.

Valladolid, 24 Diciembre 1915.

Ecos tristes y alegres.

—
Mi querido Constantino:
De buena o de mala gana,
por caprichos del destino,
nuevamente, en mi camino,
me encuentro a nuestra CAMPANA.

—
Digo nuestra, y nuestra es,
que si la concebí yo,
en tí, querido Garcés,
cariño y fama encontró
con noble desinterés.

—
Y aquí hago la indicación,
que a justo impulso responde,
de que esta publicación
tuvo a D. Manuel Baamonde
por amable comadrón.

—
Nuestras dos almas hermanas
convirtieron a diario,
por tardes y por mañanas,
la calle de las Gaitanas
en antiguo campanario.

—
¡Qué entusiasmo y qué alegría
pusimos en tal labor,
y ¡qué de encantos tenía
la charla en la librería
o en la imprenta de Menor!

—
Qué grande es la diferencia
al juntarnos otra vez
al final de la existencia,
¡ayer qué fuerte vehemencia
y hoy qué cansada vejez!

—
Ayer, frescura, energía,
hoy, dudas, vacilaciones,
ayer luz, hoy triste umbría,
ayer el «Ave María»
y hoy el «Toque de Oraciones».

—
Y del tiempo en el estrago
aun tirando hoy con afán
el que entonces fué monago,
troca en desprecio el halago,
por mirarse sacristán.

—
Pero aunque nuestros pellejos
tengan arrugas a miles,
aún son *cercas* nuestros *lejos*,
porque dentro de estos viejos
hay dos almas juveniles.

—
Almas, que a su alrededor
ven pasar recuerdos gratos,
y no fué el tiempo mejor
el de los pasados ratos,
que reviven con amor.

Almas, que en la siempre ingrata,
tarea del vate pobre,
en perpetua serenata
ven estas «Bodas de plata»
sin haber *ahorrado cobre*.

Muy poco, o nada varió,
en Toledo, la Imperial,
que aunque el tiempo no paró,
lo que *zurramos* tú y yo,
sigue exactamente igual.

Muy *sucios* los arrabales,
las calles abandonadas,
los urinarios... fatales,
las fuentes debilitadas...
y orondos *los concejales*.

Siguen las célebres peñas,
en *cafeses* y en casinos
con comadres lugareñas,
con parlanchinas cigüeñas
y criticastros ladinos.

Sigue todo lo demás
con parsimonia alarmante,
y en el *populi* verás
marchar unos trampa adelante
y otros marchar trampa atrás.

En cambio día tras día
tañerá nuestra CAMPANA,
ora pena, ora alegría,
ya por la infancia lozana,
o ya por la vejez fría.

Y ambos, yo vate sencillo,
y tú cómico o bombero,
será nuestro antiguo brillo,
el mío de *monaguillo*,
el tuyo de *campanero*.

Suene el repique sonoro
de alegría, que arrebatada
y es el aplauso que adoro,
y cante las bodas de oro
el que hoy canta las de plata.

Rómulo Muro.

CARTA ABIERTA

A "La Campana Gorda"

Mi muy querido amigo: Ahora
caigo en la cuenta de que uno de
estos días cumplirás la mayor edad,
—caso inaudito en este pueblo— lo
que me llena de satisfacción por tí,
pues no has muerto y por mí porque
seguiré leyéndote si tu padrino tiene
el buen acuerdo de hacerte más lon-

geva ya que te engendró, crió y te ha
decorado cual mereces.

Mucho bueno encierras, pero entre
ello hay un lunar, me refiero a la pu-
blicación del retrato de un viejo que
nada tiene de ilustre escritor, como
dices, sino ramplón *escribidor*.

Recibe mi más cordial enhorabue-
na y dí a tu papá que tanto tú como
él, seguís teniendo las simpatías
de vuestro amigo fiel y antiguo,

Federico Latorre y Rodrigo.

PARA «LA CAMPANA»

La lucha por la vida que me im-
puso las necesidades profesionales,
mis aficiones políticas, que ocuparon
mis ratos de descanso y el discurso



D. Jacinto Bonilla.

de los años que fueron apagando los
bríos de mis aficiones literarias y
periodísticas, hicieron de mi pluma
no el arma de combate, sino el em-
blema de lo pretérito; colgué la pé-
ñola, pero la dejé al alcance de mi
brazo y sólo en ocasiones que consi-
deré precisas volví a empuñarla.

Hoy requieres de mí, amigo Gar-
cés, unas cuartillas para conmemorar
las bodas de plata de LA CAMPANA,
¿cómo negarme?

En tu semanario hice mis prime-
ras armas, la *carta abierta* a Manolo
Cano, entonces director de *La Opi-
nión*, fueron mis primeros versos pu-
blicados, luego mis entrevistas con
la hechicera *Ursinda*, más tarde «la
venganza de D. Nuño», tragedia po-
lítica, que como folletón publicaste,

por último las crónicas de *Dananfer*.
¡Todo un mundo de recuerdos!

Hoy celebras los veinticinco años
de publicación de tu periódico. Para
quien conozca a fondo lo que es la
vida de la *prensa* en Toledo, esos
cinco lustros son una ejecutoria de
tu constancia; sin subvenciones, sin
un partido político a tu espalda, sin
campanas de escándalo ni malas
artes, sin nada, en fin, que no fuera tu
trabajo y tu tesón diste vida a LA
CAMPANA. Eres sencillamente admi-
rable. En aquellos mis primeros ver-
sos a *La Opinión* decía:

«En Toledo no hay unión,
nos domina la desidia,
no hay más que mala intención,
intrigas, mucha ambición,
mucho orgullo y mucha envidia.»

De entonces a acá, han pasado
muchos años, muchos... no quiero
fijarlos. Por fortuna, para todos, se
ha modificado extraordinariamente
el espíritu toledano... y sin em-
bargo...

Tú, a pesar de todo, triunfaste;
llegas á celebrar tus bodas de plata
con el público. Tal día debe servirte
de satisfacción inmensa y en él quiere
acompañarte tu antiguo redactor.

José E. Infantes.

Que siga sonando...

Hace ya muchos años que actua-
mos de monaguillos, lo menos quince,
y de entonces a acá, que nosotros
recordemos, LA CAMPANA ha sonado
dulcemente a juventud, a ingenui-
dad, a romanticismo, a amoríos...

Constantino, cordial y viejo amigo
nuestro, fué el campanero soñado
por una juventud ávida de emborro-
nar cuartillas, aromadas por senti-
mientos de espontánea y suave ter-
nura... y el buen campanero hábil-
mente alejó de su CAMPANA a los
monaguillos amigos de estridencias
y descortesías. ¡Qué labor de pacien-
te diplomacia encierra una discreta
gestión de tantos años!

En la colección de LA CAMPANA,
que fué de todos los amigos de Gar-
cés, pagándola él solo, existen mu-
chos cuentos, artículos, bagatelas
literarias que nos recuerdan, con
tibia amargura, que nuestra juventud
y la de LA CAMPANA, ya no pasa de
ser un espejismo del deseo...

Pidamos para el campanero y todos los monaguillos que nos encontremos para las bodas de oro dispuestos a llenar un par de cuartillas. ¡Qué demonio! La vida es así: una red de paradojas que no merece la pena de ser aprisionado en ella; pero, ¡vivamos!

F. Jiménez Rojas.

PACOTILLA

Veinticinco años hace
que aguas abajo,
por entre la floresta
que el margen borda,
en su mansa corriente
conduce el Tajo
las vibraciones de esta
CAMPANA GORDA!

Hoy celebra sus ricas
bodas de plata
al cumplir veinticinco
justos Eneiros,
y, por lo tanto, en esta
fecha tan grata,
mis plácemes reciban
los campaneros.

Aunque desde Betanzos
a Cartagena,
sin saber donde, muchos
oyen campanas,
esta gorda, sabemos
todos que suena,
donde encantan la vida
las toledanas.

Siga, pues, LA CAMPANA
GORDA tañendo
mientras no paralice
su curso el Tajo.
Para eso se precisa,
según entiendo,
¡tener cuidado sumo
con el badajo!

José Estrañi.

BODAS DE PLATA

1892-1916

Querido Constantino: Correspondo a tu galante invitación y te acompaño lo que era mi retrato cuando nació LA CAMPANA GORDA, periódico semanal, ilustrado y de chipén, escrito con mucha sal, que si a unos les suena

bien, a otros les suena mal, que rezaba al pie del título.

El acceder a tu invitación y exhumar de los papeles viejos mi fotografía de aquellos tiempos, me ha causado pena hondísima, al establecer el parangón entre lo que *ayer* era, y lo que soy *en la actualidad*.

Pena hondísima me ha causado en lo que pudiera llamarse *el campo físico*, entre ayer y hoy; mas no ha sido esta menor al hacer una ligerísima excursión en lo que también pudiera llamarse *campo moral*. Cuando se fundó LA CAMPANA GORDA aún duraba para mí la luna de miel de mi matrimonio, aún no había nacido mi primera hija, mi madre vivía en la plenitud de su existencia. Hoy, al cabo de cinco lustros mi madre duerme el

si se ha variado en los procedimientos.

Quedas complacido. Acaso te entristecí y entristecí a los lectores con mis lacrimosas añoranzas. A los que vamos siendo viejos hay que perdonarles. Mas tristezas aparte; mi parabien por las bodas de plata de LA CAMPANA GORDA, en las que me creo con cierta participación. Celebrará las de oro, es indudable. Lo malo es que nosotros ya no las conoceremos. ¡Como ha de ser! ¡Paciencia y... resignarse!

Julio González Hernández.

(El Día de Toledo).

AMI VAN

El querido compañero y amigo D. Constantino Garcés, Director del colega local LA CAMPANA GORDA, me interesa unas cuartillas para el extraordinario que va a dar a luz en conmemoración de las bodas de plata, por el cumplimiento del vigésimo quinto año de aquella publicación, y correspondiendo con gusto a su ruego, ahí van dos borrones, mas... ¿qué digo? Sí, efectivamente, dos borrones que se destacarán ante la erudición y galanura literaria derrochada en el presente número. ¿Tema? *El periodista*, ya que de conmemorar un periódico se trata.

Si fuéramos a formar juicio por el poco juicio que demuestran los que no conociendo el periodismo se ocupan en tertulias, cafés, etc., en hacer la crítica, tendríamos que confesar, que el periodista es un vividor que busca un último refugio en la prensa, después de ser, por holgazán, inapto o negligente, despedido de todo intelectual trabajo; el despreocupado que cotiza la santificación de los perversos, lo mismo que el vilipendio de la estima y del honor de los mejores ciudadanos; el hacha cortante y la demoladora piqueta, que deja expedita la senda o abierta la brecha, por donde alguien ha dicho, que en tropel confuso se lanzan con precipitación pasiones y vicios mil, cuyo solo contacto denigra y afrenta; quien azuza para el desprecio de quien vale por sus propios merecimientos, aunque no siempre la fortuna haya sido su compañera en los aciertos; el manipulador de alquimias, para que en sus crisoles se fundan y cristalicen



D. Alejandro Dema.

sueño eterno, mis hijas son mujeres, yo apenas si acabo de comprender que sea el mismo del retrato... con veinticinco años más. Miro al pasado y me da miedo; pienso en el porvenir y el miedo toca a los límites del más horroroso pánico.

¡Felices tiempos los de la fundación de LA CAMPANA GORDA! Menos años, más ilusiones, más salud, sin el bagaje que nos obligan a empaquetar los desengaños y las duras lecciones de la vida. De entonces a hoy, la Prensa local ha evolucionado, ha adquirido acaso mayor incremento é importancia, si ambos se justiprecian por su crecimiento; mas, digan lo que quieran los chicos de hoy, que en su mayoría apenas si eran unas criaturas cuando se fundó LA CAMPANA, apenas

los más exagerados exclusivismos y otros mil y mil adjetivos tan *piadosos* como los expuestos; pero en contra de tan erróneo criterio, existe por fortuna entre personas sensatas, otro calificativo que es el apropiado para el periodista.

El periodista, salvo muy contadas excepciones, es el hombre honrado que llega al propio sacrificio en aras del bien ajeno; que pierde su tranquilidad, su salud y su vida por el bien de sus conciudadanos; que ama la verdad como prenda inextimable; es el vigía permanente colocado en las talayas del tiempo para anunciar a los pueblos los peligros que se acercan, a las prosperidades que se acercan, según el rumbo que se dé al bajel en que navegare; es el que advierte a las multitudes, enseñándolas algo fundamental; es el que fortalece los públicos sentimientos cifrados en el orden, nutriéndolos con la savia de la verdad; es el que establece el lazo para unir voluntades, para centuplicar el bien público y fortalecer una patria, elevándola a perpetuo engrandecimiento; es el que se preocupa del avance, marchando siempre hacia el progreso; es el que condena los egoísmos, haciéndose ingenuamente altruista; es el defensor de los propios lares, consejero desinteresado y por necesidad, previsor.

Y si todo esto es el periodista, y al celebrar el Director de LA CAMPANA GORDA las bodas de plata, cesa la publicación, al propio tiempo que tomamos parte en dicho festival y felicitamos al querido compañero y amigo Sr. Garcés, que por espacio de 25 años se consagró a labor tan ingrata, expresamos también la pena que nos produce la desaparición del citado colega por la senescentud y ameneidad de sus escritos, en los que se distinguió por servir de prólogo a la verdad, así como por las artísticas ilustraciones que lo integran y que con justicia ocupa un lugar preeminente en el estadio de la prensa.

Saturnino Rodríguez.
(La Bandera Profesional).

AMOR Y HOMENAJE A UN HÉROE

A Constantino Garcés con todo cariño y admiración.

A buen seguro que quien, de pasadilla o indiferente pasee su mirar por las páginas altas y nobles de tu revista, se detendrá algo más espacio

en el umbral de este artículo, acuciado por el volar de su imaginación, que ya creó con la plétora de calor y color, que son virtud a veces, vicio las más, en las fantasías meridionales, un poema heroico que escribiera en la superficie burbujante de una laguna de sangre caliente y férvida la avasallante espada de un nieto bizarro de aquel gran caballero, ganador y manejador de reinos, que se llamó Rodrigo Díaz de Vivar. Mas he aquí que en el vestíbulo mismo me han de encontrar, y les he de decir: No, por Dios, señores míos; no penseis, por su título, que estas mis cuartillas sean emulantes de la homérica *Iliada*, la *Eneida* virgiliana, la *Italia Liberata* del Trissino o la *Luisiada* del buen Camoëns; ni que mi héroe lo sea al modo de aquel esforzado Aquiles, o del "piadoso Enéas o de alguno de los múltiples en sus nombres y legendarios en sus hechos, que en los épicos poemas se están, y encuentra quien los leyese, no; es más, mucho más. Aquel a quien yo ensalzo, y a ser poeta cantaré con vibrante plectro, está por encima de todos ellos; es el héroe por excelencia, merecedor de justas admiraciones y loas de cuantos sepan que soñó, creó y fundó un periódico, a la presente há los veinticinco años, en esta amada Toledo de nuestros pecados y con pujanza lo sostuvo; con bríos dióle vida y personalidad, y a la hora de ahora lo que fué en sus comienzos humilde semanario, luego de innúmeras transformaciones, ahogos y aprietos, es la ilustración amable y galana que tienes ante tí; pulido espejo que, con el azogue reflector de la literatura y la fotografía, copia con brillantez y fidelidad los hechos más salientes de nuestro mundo provinciano.

Y tanto monta dentro del cinturón de piedra de nuestras murallas romano-gótico-árabes, decir que un hombre consagró su vida ¡veinticinco años! sin interrupción al periodismo, como que derrochó su caudal de energías, de entusiasmos y de dinero por el amor y grandeza de un pueblo que, si dióle honra escasa, maldito el material beneficio que le originó; y estos — duro os ha de parecer en este siglo positivista, ébrio de cruentas hazañas y ensangrentados héroes — estos son más, mucho más abnegados, quizá más admirables...; pero inútil es cansarme; que quien esto

vea es toledano, y, al igual que yo, te quiere, te admira y te respeta.

En este día, que trae a tu espíritu, mozo en su fátiga, gratas reminiscencias de aquellas emociones plácidas, embriagadoras, inolvidables y sabrosas del de los primeros amores, celebra tus bodas de plata con el periodismo, con LA CAMPANA... con Toledo; boda fué, pues que tal vez tu más insaciable anhelo, tu amor más inquietante, tus esfuerzos, tu entusiasmo le consagraste con el mismo ahinco que el esposo anhela, ama y acaricia a la esposa adorada en cuya carne es carne, es alma en su alma; y ¿qué es si no un símbolo de nuestro pueblo el nombre de tu periódico?... Amando a éste, amaste a aquél, luchando en el último, honráste al primero. La calidad y precio de esta fiesta bien a las claras se muestra en las no escasas argentinas hebras que se entretajan, adueñándose, desparradas entre tus cabellos. Es plata, el metal venerable, místico y romántico que es la solidificación amable de un rayo de luna en la majestad serena y azul de una noche de Enero.

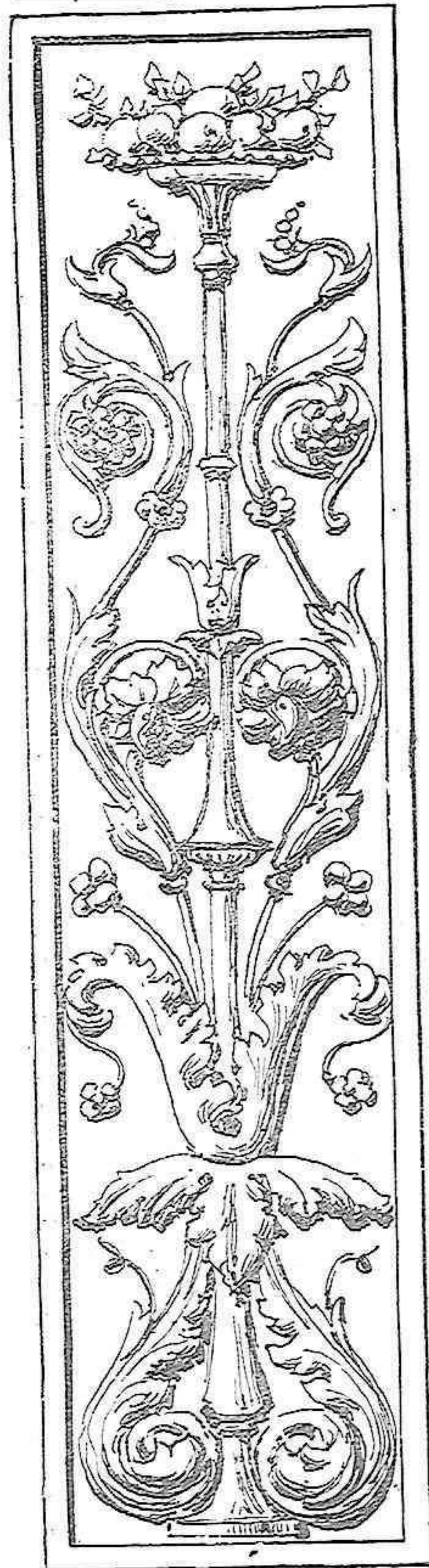
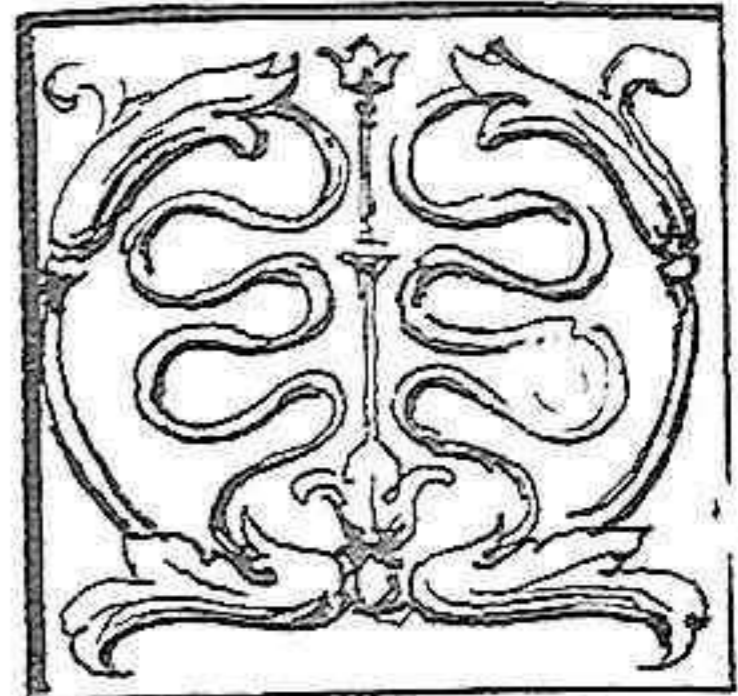
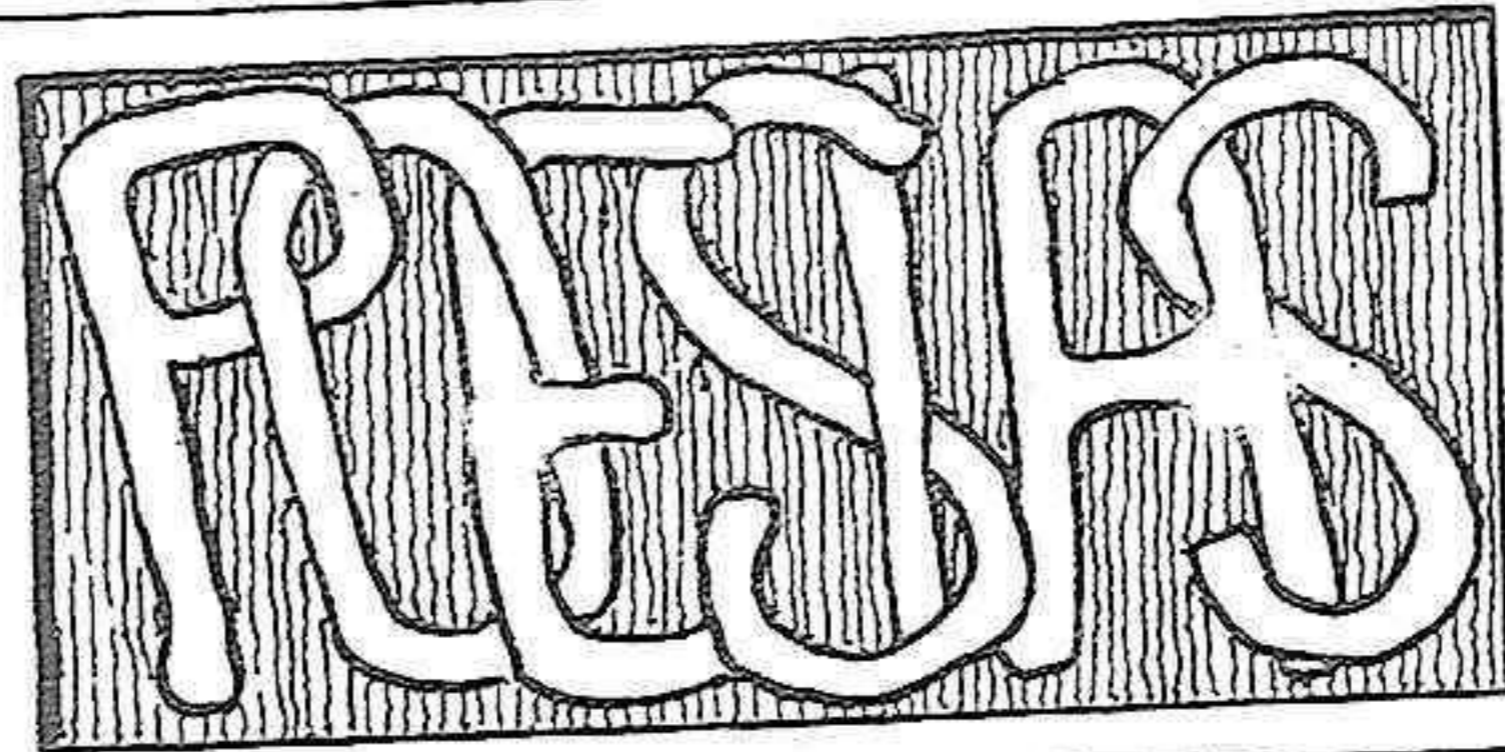
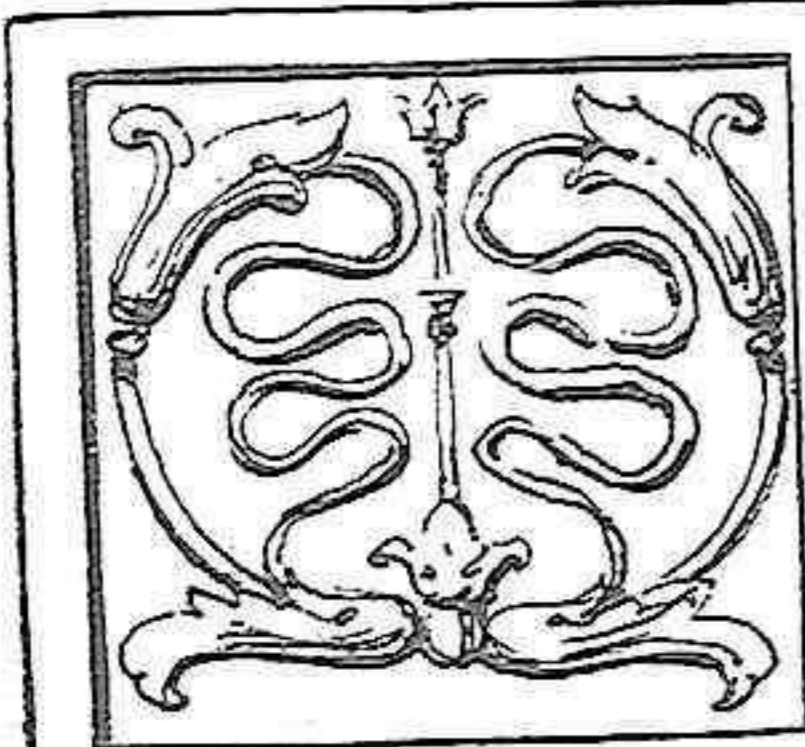
Que Dios acreciente tu amor y tu entusiasmo, viva el esposo por la esposa, y sea El servido de que al filo de otra época igual, tengan nueva festejación tus bodas, y se haga el milagro de convertirse esa plata de ley, que hoy celebras en el más puro y fulgente oro.

No más, querido Garcés. Yo bien quisiera tener en mi mano poder bastante a coronarte con la del triunfo en estos juegos callados y olímpicos; pero... nada soy y nada tengo. Pobre periodista que empezó ha poco a andar la senda que tú dejaste trazada, sin más bagaje que el de sus sueños y su entusiasmo. De todo ello también tienes tú ¿qué puedo ofrecerte?... ¡Ah, sí; algo que, por ser de tal grandor el suyo, no tiene precio en la vida: Escondido en el fondo de mi alma he hallado para tí un abrazo sano, fuerte, de los que encadenan y parece que ahogan, aunque lo que ahoga es la emoción de quien lo da y quien lo recibe, tómale; es mi tesoro y es mi homenaje.

Tomás Rodríguez.
(Terre).

Redactor Jefe de El Castellano.

Ilustramos el número con caricaturas de colaboradores de la época de la fundación del periódico.

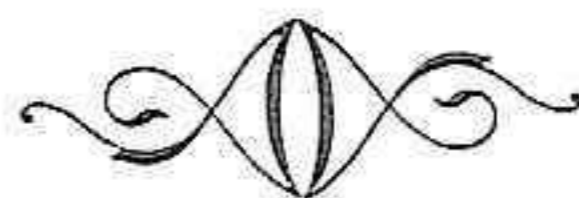


FLOR DE LOTO

Blanca niña, flor de loto,
blanca niña, pasionaria,
que conoces de esta vida
su amargura, que las lágrimas,
abrasaron tus mejillas
de blancura nacarada;
ven a mí que también sufro,
y gemelas nuestras almas,
por el mundo irán unidas
en la más dulce alianza;
ven a mí, quiero en tus ojos
ver la dicha reflejada,
verter quiero en tus oídos
dulces ecos de esperanza;
ven a mí, seca tu llanto,
y en mis hombros reclinada
tu cabeza, escucha atenta
niña mía, mis palabras.
Si caíste, ¡no te importe!
hasta mí tus ojos alza;
ibas sola por el mundo
sin más guía ni esperanza
que tu instinto pudoroso,
blanca niña, pasionaria,
y por eso tu caída,
ni me importa, ni me extraña:

Cayó acaso la materia
de tu cuerpo, mas tu alma,
lo intangible, lo divino,
lo inmortal, lo que no acaba,
eso... no cayó contigo,
eso... victorioso se alza,
y en tu frente resplandece
con pureza inmaculada,
que es el símbolo tu rostro
de la flor de loto blanca.
Ven, no temas, flor de loto,
blanca niña, pasionaria;
de tus ojos seca el llanto
que tu bello rostro abrasa,
no hagas caso de las gentes,
ni el rubor tiña tu cara;
¿que te importa a tí, que el mundo
te desprecie, pasionaria?
Si has pecado es porque amastes,
a Dios alza tu plegaria,
que ésta borra los pecados,
cuando sale desde el alma.
Reza: blanca flor de loto;
Dios, perdona a los que aman;
¡Magdalena... pecó mucho
y después ha sido santa!

Emilio Bueno.



LA CAMPANA GORDA

Toledo 1.º de Enero de 1916

UN JARDIN TOLEDANO



Reproducción de una preciosa y sentida tabla del gran artista D. José Vera, dedicada á esta revista en su fiesta de hoy.

LA CAMPANA GORDA EN 1892

La Campana Gorda


Periódico semanal que tiene mucho «chipén», para unos tocará bien, para otros sonará mal.

<p>Toludo, al mes... 40 cts. Fuera de Toludo 50 id. Número suelto... 10 id. Id. atrasado 25 id.</p>	<p>Sonará los sábados</p>	<p>Edición: Caracas, 1, Folios 157 Administración: Toludo, 5, Folios 224</p>
---	----------------------------------	--

SUMARIO

Troque semanal, por Colección.
Tradiciones humorísticas de Toludo, por Gil Zelarzávar.
Crías, por Itaso.
Repiques, de la corte, por Fray Olim.
Campesanas locales.
El que todo lo quiere, por R. Muro.
Campesina teatral, por Hanzelita.
Volteos toledanos, por El Monago de Semana.
Repiques.
Sambianza del día, por Cliche.
Ecos recreativos, por Scorp.

CUCHICHEOS



—¿Trabajas en la corrida que han organizado ahora?
—No acete un puesto de tanta, porque denguna persona de disnidus y decoro, debe mezclarse en historias.

EL DIRECTOR



Constantino Garcés.

Primera plana del número 1.

LOS REDACTORES EN AQUELLA FECHA



D. Rómulo Muro.



D. José Estrañi.



D. Julio González.

LA CAMPANA GORDA EN 1916

EL DIRECTOR



Constantino Garcés.



Primera plana del número 1.244.

LOS REDACTORES EN ESTA FECHA



D. Arturo Garcés.



D. Emilio Bueno.

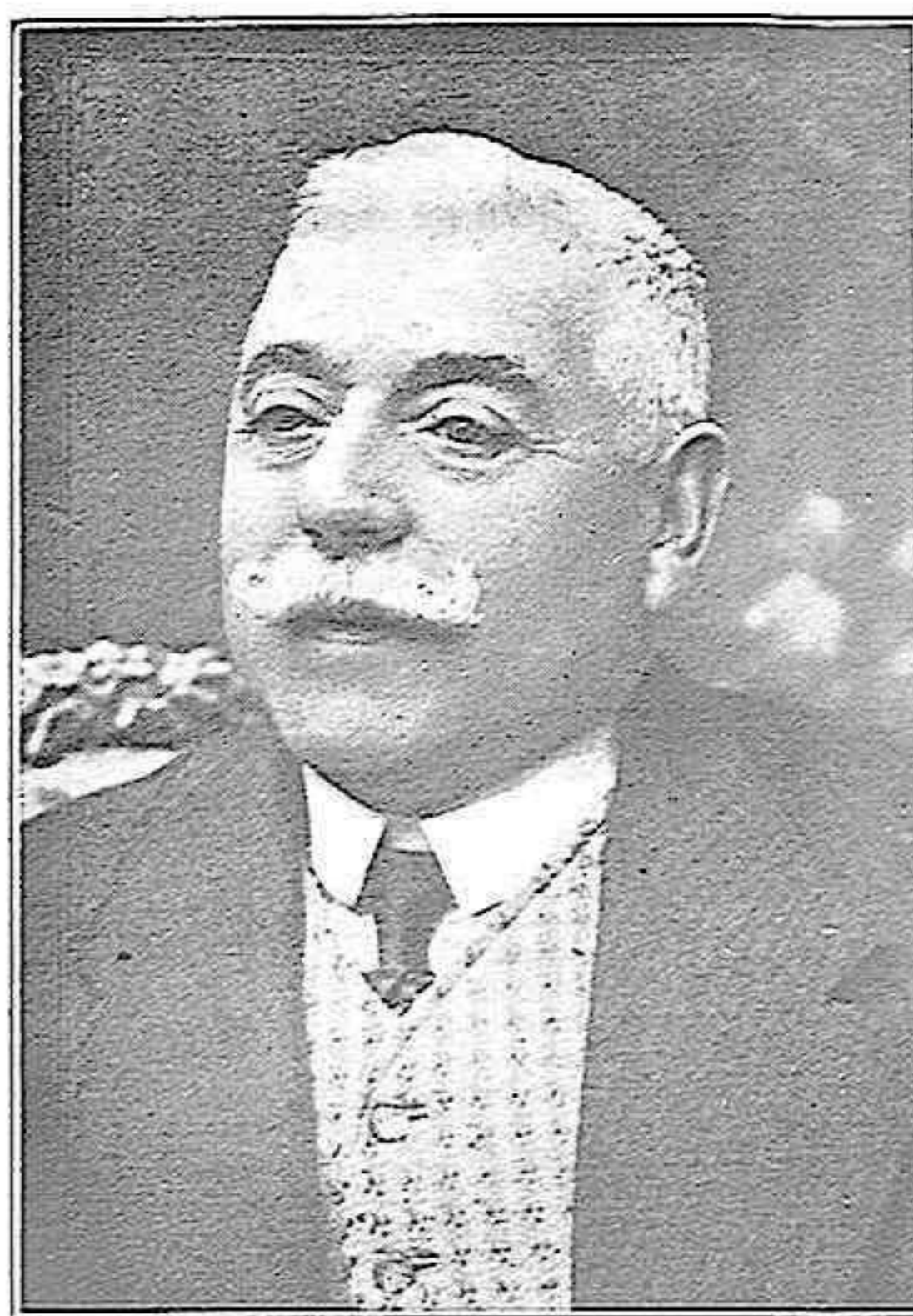


D. Félix Samuel Muñoz.

JEFE DE LA CASA

Sirva esta plana de pequeño homenaje para la casa editorial de mi CAMPANA GORDA y de agradecimiento hacia su Jefe, que durante largo lapso de tiempo no tuvo más que consideraciones sin límite, dándose toda clase de facilidades para que el periódico, unas veces diario, otras alterno, bisemanal, semanal ó revista mensual ilustrada, llegase á celebrar la fiesta conmemorativa de hoy.

*Constantino
Garcés*



Don Rafael Gómez-Menor

Fot. Linares.



Regente, maestros y operarios de los talleres.

Fot. Villaalba



POESÍAS

AÑO NUEVO

Hoy nace el año, y las hadas
Van a ofrendarle sus dones,
Le llevarán sonrosadas
Esperanzas...
Ilusiones...

Esas hadas caprichosas
que le dotan con falsías,
¡Con el tiempo, veleidosas,
Dan penas,
por alegrías!

Hoy es un niño y no sabe
Lo que le guarda la suerte,
¡Una vida, vuelo de aves!...
¡Una lágrima!...
¡Y la muerte!...

¿Qué traerá el año guardado
En la aljaba de sus flechas?
¿Qué traerá el niño taimado?
¡Año! ¿Dí?
¿Con qué me acechas?

Fanny.

MIS CUARTILLAS

Mi distinguido y antiguo amigo Garcés: Ayer recibí tu carta pidiéndome unas cuartillas para darlas publicidad en el número extraordinario que preparas de tu simpática y meritisima publicación LA CAMPANA GORDA, con motivo de la celebración de sus bodas de plata. Muy difícilmente hallaré palabras que alcancen a expresar la inmensa satisfacción que tu afectuosa invitación me ha producido; pues aun cuando reconozco que no es a mis méritos personales a lo que debo el ser requerido por ti en esta ocasión, sino al deseo que te anima, para mi justificadísimo, de que en tu apreciable Revista colaboren todos los



Sres. Salas y Redó.

que aquí en Toledo, en nuestra querida patria chica, nos dedicamos a escribir para el público, siquiera sea en la modesta y limitada esfera que ya lo hago, no por eso he de agradecer menos la señalada y honrosa distinción que me dispensas.

Pero he de manifestarte con franqueza, que al pedirme escriba estos renglones me pones en un verdadero aprieto, porque careciendo de condiciones apropiadas para desempeñar con lucimiento el papel que me encomiendas de coadyuvar a la redacción de dicho extraordinario, y no estando tampoco en posesión de los conocimientos precisos para dar con mis cuartillas a tu editorial el lustre y esplendor que yo desearia y que tú y tu periódico os mereceis al celebrar tan fausto aniversario, me asaltan

temores, y yo creo que fundados, de que mi intervención sólo sirva para marchitar imprudente la corona de laureles de triunfo a que seguramente se hará acreedora, por la grandiosidad y admirable manera con que aquel día *repicará tu Campana*, apareciendo a la luz pública rozagante, vistosa y llena de ingeniosos pensamientos; engalanada con los esplendores de la elocuencia y ataviada con el primoroso ropaje del bien decir que pueden aportar, y seguramente aportarán, los muchos y excelentes periodistas toledanos que acudan a manifestarte su afecto y su cariño en las columnas de tu CAMPANA, al cumplir los veinticinco años de su aparición.

Por eso, yo creo debo limitarme a darte mi felicitación más efusiva y cariñosa, porque has podido llegar a este día, que yo considero para ti de imborrable recuerdo, toda vez que en él te vamos a dar, todos los que conocemos tu vida de rudo batallar y de constante pelea en el campo periodístico, sin contar el formidable trabajo que, siempre con miras altruistas te has impuesto en bien de Toledo, un público solemne y cariñoso testimonio de admiración y de aprecio, que yo que te conozco y sé tu manera de sentir, le considero como completa compensación a los muchos y frecuentes disgustos y contrariedades que en muchas ocasiones te ha proporcionado tu perseverante laborar, como consecuencia, unas veces de indignas y rastreras emulaciones, destellos de vitanda envidia, otras de la deslealtad saturada de insidias, y muchas de la ingratitud estimulada por bajas y mezquinas pasiones que han tratado de morderte.

La contienda que has sostenido durante tu vida periodística, ha sido brava; por eso hoy para ti la victoria es segura, el triunfo completo. La verdad se destaca por encima de todas las falacias y todas las hipocresías; la justicia la ilumina y la da tono; la general opinión pronuncia el fallo y da su veredicto. De éste resulta que has trabajado como los buenos, y que has hecho mucho bien al que has podido. Puedes, pues, seguir tranquilo y gozoso por el áspero y escabroso camino de la vida, soñando en un

porvenir venturoso, tanto más victorioso cuanto más honrado.

Victoriano Medina.
(La Veterinaria Toledana).

Sr. D. Constantino Garcés.

Estimado compañero: Me pide usted unas cuartillas para el número extraordinario de su periódico con el que piensa solemnizar el XXV aniversario de su fundación y no encuentro asunto más apropiado que felicitar a usted por el éxito alcanzado al haber conseguido que veinticinco años seguidos viera la luz pública su interesante publicación.

Sólo con una abnegación a toda prueba, con un incesante esfuerzo,



D. Manuel Rubio y Borrás.

con una constancia tenaz, hija del amor que se siente por estas hojas volanderas en las que vaciamos enteramente nuestras almas, sólo por una vocación al periodismo, que no puede comprender quien no gustó las satisfacciones y sinsabores que en él se experimentan, pueda conseguirse lo por usted logrado.

Y es mayor el triunfo si se tiene en cuenta que en nuestro pueblo, a dos pasos de Madrid, es casi un milagro sostener por algún tiempo una publicación, aunque sea la revista de galas y atractivos que la llenen de interés y despierte simpatías. Madrid, volante de la gran máquina del Estado, enrarece por completo el aire que han de respirar los pueblos que le rodean, y aquí la vida lángui-

da en que todos se desenvuelven; y como el periodismo es una de las manifestaciones más expresivas de la vitalidad moderna, allí donde la vida es precaria a consecuencia de ese centralismo absorbente, que llega a todas partes, y se siente de modo insufrible en estas poblaciones vecinas, apenas pueden los periódicos sostenerse, aunque haya hombres capaces de sacar jugo a los pocos o muchos asuntos que dan savia a las publicaciones periodísticas.

Plácemes mil merece su obra y la incesante labor de veinticinco años de luchas; reciba, pues, nuestra felicitación sincera y con ella nuestros votos, para que por muchos años pueda usted trabajar por nuestro pueblo y hacer que en él revivan las energías perdidas y los grandes amores al terruño.

Tales son los deseos y aspiraciones del

Director y Redactores de
(El Porvenir).

CUATRO LÍNEAS

Me pides unas cuartillas, amigo Garcés, y no tengo más remedio ante tal petición que escribirte unas líneas, aunque éstas desentonen del conjunto del número extraordinario que publicas el día de las bodas de plata de tu CAMPANA GORDA.

Hoy es día de júbilo para tí; hoy es día de íntima satisfacción para todos los que buena o malamente emborronamos cuartillas.

Yo no soy poeta para poder cantar tu constancia en sonoros endecasílabos; gracias que mal pueda andar torpemente por el árido campo de la prosa; y en ella, sencillamente, sin figuras retóricas, sin galanuras de frase, te felicito, porque aquí, en Toledo, donde, por qué no decirlo, todas las bajas pasiones tienen su asiento, oponiéndose como diques fortísimos a toda labor útil y toledana, has conseguido con sacrificios, con disgustos y hasta con desprecios, que el eco de tu CAMPANA resuene potente y sonora en toda la provincia durante veinticinco años.

Has dado a conocer con tu información gráfica nuestros monumentos y nuestro arte, las bellezas de nuestros típicos paisajes, todo aquello que nos sirve de orgullo y nos hace que seamos admirados por el mundo entero.

Tu labor, amigo Garcés, es meritoria; tu constancia es digna de que sirva de ejemplo a la presente generación de jóvenes periodistas toledanos que hemos tenido la suerte de tener en tí un espejo donde se ha reflejado la honradez periodística y el entusiasmo en esta tarea ardua y difícil del periodismo provinciano.

Florencio Pintado.
(El Eco Toledano).

La campana y el periódico.

Mi querido Garcés: Una cuartilla nada más, según su indicación, y; puesto que trata usted de festejar las bodas de plata de su simpático periódico,



D. Miguel de Palacios.

dico, para aplaudir en ella el gran acierto que tuvo al bautizarle con el nombre que lleva.

Un periódico es una campana. La campana clamorea tristezas, replica alegrías, conjura tempestades y en todo caso es la voz que al pueblo llama y congrega; en las páginas (el periódico) se reflejan los desmayos y desalientos de un pueblo; se anuncian sus optimismos y gozos y por su conjuro las tempestades públicas se calman, aunque a decir verdad, y en esto tiene efecto contrario al de la campana, es él quien generalmente las provoca; pero siempre se verifica que el pueblo la opinión escucha las llamadas del periódico y obra conforme á sus inspiraciones.

La campana representa, en el simbolismo católico, a los Prelados, predicadores y confesores; el periódico hace también oficios de Prelado, dirigiendo y gobernando la opinión; tiene carácter de predicador porque, por su naturaleza, debe ser pregonero de la verdad y como confesor ha de ser tenido, porque ha de hacer profesión de honradez y justicia, y más, otra cosa que sobre la significación de la campana lleva, ha de ser mártir el periódico, en su formalidad considerado, esto es en los que le redactan...

Un mártir o por lo menos un héroe es el periodista—¿quién alaba a la novia?—y por eso la labor de usted, amigo Garcés, es tan meritoria, ¡veinticinco años tirando de la cuerda! ¡veinticinco años de campanero, de periodista! Conociendo su buen corazón se explica tanta resistencia... Como que no está bien que se llame usted sólo Constantino, que lo que más le cuadra es constantísimo.

Que LA CAMPANA GORDA celebre sus bodas de oro, y en vida de su fundidor, y para entonces le prometo que le haré un artículo mejor pensado y trazado, si Dios nos da salud...

...Que es lo que le desea y prosperidades, quien mucho le quiere y es su afmo.

Ramón Molina.
(El Pueblo).

BODAS DE PLATA

Feliz día: se rememoran amores, se recuerda lo pasado, se ríe; los padres, viejos ya, y los hijos, mozos como ellos fueron, gozan.

Es un deber de humanidad para nosotros mismos, festejamos lo nuestro, lo íntimamente personal.

¿Por qué no celebrar también estas bodas de plata, doblemente faustas?

Bien hace el amigo Garcés con su CAMPANA, viejo ya, celebrándolas; y bien hacemos nosotros, mozos como ellos fueron, ayudándole en tan memorable y señalado acontecimiento.

Somos los hijos menores de la familia, los de más pequeña vida periodística; no obstante, nuestro entusiasmo y gozo es inmenso.

Reconocemos lo difícil de la tarea, en este pueblo grande como ninguno pero incomprensible como el que más.

Un fuerte apretón de manos, con nuestra más sincera felicitación para Garcés, y otro no menos fuerte a Rómulo Muro, nuestro querido amigo, a quien no podemos olvidar en estos momentos.

Santiago Camarasa.
(Toledo).

PARA LA CAMPANA GORDA

Van estas líneas escritas,
y sin poder evitarlo
he llorado al escribirlas...

Fuerza es el tiempo que atropella y mata
y hace la dicha convertir en pena
y de dulce labor, labor ingrata;
mas sigue; suena, suena
y anuncia en tu pregón bodas de plata.

Suena Campana, suena; son tus sonos
relámpagos de luz en mi memoria
avivando el recuerdo de impresiones
que al comenzar tu historia
eran todo placer, todo ilusiones.

De los primeros fui, los que atrevidos
subieron al antiguo campanario
para lanzar al aire tus sonidos
con eco extraordinario
que dejaba grabados tus tañidos.

Advertencias, amor, arte, censuras,
aplausos á la Patria y al talento
agudezas de ingenio, travesuras
razón y sentimiento
reflejaron tus letras y figuras.

Como índice de vida en los geniales
es tu labor constante y meritoria:
suena, Campana, suena y tus señales
sean toques de gloria,
y nunca triste son de funerales.

Federico Lafuente.

BODAS DE PLATA

Boda, es el principio de un nuevo estado, origen de una familia fundada santamente bajo el amparo y protección de Dios.

Es también amor mutuo y mutuas correspondencias, que si uno de los seres que a esa unión llega, pone todo su espíritu, da el otro su alma, que al entregarse por completo ambos, quédanse refundidos en uno, convirtiéndose en un solo ser, mayor y con más alma, que los que van solos por la vida. Así debe ser. ¡Y qué triste cuando no lo sea!

Yo lo he visto con los ojos que ven lo que no ven los ojos.

Con esos ojos con que hemos visto tantas cosas sin haberlas visto jamás, si no es con los ojos que ven sin mirar lo que no ven los ojos que no ven y miran.

Plata, metal precioso, de blancor romántico de luna. Metal que atrae

a las criaturas, particularmente echo monedas. Y lo sé.

Con esa necesidad de los que todo lo necesitan sin necesitar nada. Con esa necesidad con que hemos deseado tantas cosas sin haberlas tenido jamás, si no es con el deseo que posee sin poseer lo que no posee nunca la posesión de un deseo.

Bodas de plata, una unión feliz prolongando su felicidad veinticinco años. ¡Una vida; Vida de constancia, premiada por el tiempo, por el viejo maestro que mejor nos enseña. Felicidad atrayente, como la plata; y como ella despierta la envidia en quien no la posee.

Hoy celebra sus bodas de plata LA CAMPANA GORDA, este periódico que tan dignamente dirige el señor



D. Andrés Álvarez Ancil.

D. Constantino Garcés, con cuya amistad me honro, y que tuvo a bien admitir en él mi humilde firma, por lo que siempre le quedaré reconocida.

Un periódico que cuenta veinticinco años de fecha, es mayor de edad y da fe de lo que puede llegar a conseguir un trabajo constante al que no detienen los obstáculos.

La Prensa noble, merece bien que en la celebración de sus bodas de plata, las plumas agradecidas que encontraron un lugar en sus columnas, le expresen su felicitación. Vaya la mía más sincera.

Y nada más, amigo Garcés, que veamos las bodas de oro, que aunque eso es un poquito más difícil, la esperanza es lo último que se pierde.

Fanny.

Sr. D. Constantino Garcés. — Toledo.

Mi antiguo y querido amigo: Recibo con alegría sus renglones. Nada más justo que lo que me pide y ahí va... con música de mi *Corte de Faraón*.

Tendría sumo-gusto en recibir el periódico, porque al verlo, me remozará de aquellos juveniles años ya pasados.

¡Cuánta alegría!... Pero no divaguemos... Volvamos a la realidad y ya que lo contamos todavía, le abraza con cariño su amigo.

LA CANTAORA

Con la mirada provocativa
y puesta en jarras sobre un *tablao*,
con frescas flores á la cabeza
y con pañuelo rojo *cruzao*...
lanza sus coplas la *cantaora*
y entre sus notas van mil suspiros:
La gente dice... ¡Qué bien que canta!
y es que no nota que son gemidos,
ayes del alma que brotan solos,
que son ruidos de sentimiento;
pues mientras canta la *cantaora*
la pobre madre se está muriendo.

Ya con la boca que al beso incita,
ya con los ojos medio *apagaos*,
con mustias flores a la cabeza
y entre la gente de los *colmaos*...
sigue cantando la *cantaora*
siempre entre palmas, voces y gritos,
y todos dicen... ¡Viva tu madre!...
y entre sus notas van mil suspiros.
Suspiros largos que se le escapan
entre las coplas que lanza el viento,
pues mientras ella sigue cantando
la pobre madre se está muriendo.

Miguel de Palacios.

Mi Nochebuena.

Desde la soledad de mi despacho donde medito sentado ante mi mesa, que alumbra débilmente el verdoso resplandor de la lámpara, oigo ruidos confusos de tambores, panderos y zambombas y las voces de unos cuantos *beodos* que, afónicos, gritan enfurecidos: *Esta noche es Nochebuena y mañana Navidad*...; voces que se pierden poco a poco, desvaneciéndose en la lejanía... hasta reinar de nuevo el silencio, este silencio sepulcral que sólo interrumpe el monorrítmico *tic-tac, tic-tac* del vetusto reloj, que como caja mortuoria descansa en la penumbra de un rincón.

Fuera, en una habitación inmediata a la mía, susurra un suspiro lastimero, seguido de gemidos que parecen apagados en la blandura de una almohada.

El dolor me hace sufrir cruelmente; apoyo mi frente ardorosa sobre

mis brazos doblados, que sostienen la mesa y me quedo transtornado en una profunda inconsciencia infantil, hasta que *Morfeo* hace oscilar mis párpados para dejarme dormido.

Soñé...!; a manera de cinta cinematográfica fueron desfilando ante mí, escenas raras de lejanas tierras; figuras de idos y muertos, de seres queridos, recuerdos de amores remotos...

Mi espíritu voló raudo a los campos de batalla del crimen europeo; en las trincheras los soldados arrojados con pardas mantas, cantaban, sentados alrededor de mil hogueras, coplas plañideras que alegremente coreaban luego los que quizá al día siguiente morirían heroicamente, batándose con denuedo contra el enemigo.

Un soldadito dejó oír con su cornetín, los acordes de *silencio*; las lumbres se apagaron y más tarde sólo se oía el *alerta* de los centinelas que, impertérritos, pasaban esta noche de Nochebuena, atisbando en la obscuridad algún peligro... y añorando la casa de los suyos, donde llorarían su ausencia.

Después en mi dulce somnolencia, ví el mar; en su encrespada superficie, un enorme trasatlántico, como insignificante cáscara de nuez, era levantado al embate de las olas, que furiosamente barrían su cubierta. En el puente del barco, y atado a la barandilla para no ser derribado, un marinero custodiaba el timón ya casi sin gobierno; su mirada felina escudriñaba el abismo de lejanos e invisibles confines, en busca de su casita blanca de la costa, donde su compañera y su hijita, de hinojos ante una Virgen del Carmen, imploraban su intercesión en esta noche borrascosa de Nochebuena...

Vuela constantemente mi espíritu hasta que, cansado de su loca carrera, se posa en un tejado derruido; por los huecos de sus desvencijadas vigas, veo un pobre hombre que vela a su compañera, que lentamente va siendo consumida por la fiebre; en aquella boardilla graciosa, tiemblan, juntos con el hambre, aquellos infelices que en la obscuridad y apretados uno con otro, oyen la algarabía que corre por la calle en esta noche trágica de Nochebuena.

Un griterío ensordecedor me despierta; me dirijo al balcón, y al levantar el *estor* veo caer la nieve, que

ha cubierto todo con su blanco sudario. En la casa de enfrente celebran esta noche de Noel con ruidoso júbilo; los gritos incoherentes se desbordan como enhiesta catarata...

Inconsciente, apoyo mi frente sobre el cristal, cuya frialdad refrigera mi cerebro febricitante; ahora me doy cuenta de mi triste soledad... y añoro la clásica cena familiar en el comedor que está cerrado y cuyas luces no fulguran su resplandor de fuego hace tiempo.

El recuerdo de aquel santo y sufrido varón, que parece vislumbrarse en esta semi obscuridad, y que alegraba en esta noche, una familia ya desecha, hace que de mis ojos hinchados, se escapen unas lágrimas.

Quiero distraerme para ahuyentar de mí esta triste rememoranza y me pongo a escribir las cuartillas para el vigésimo quinto aniversario de este periódico, donde canté la primera serenata de mis amores de niño, a una flor hermosa que marchitó el frío para volar sus pétalos secos a la gloria.

No puedo hacerlo y decido acostarme; al salir de mi despacho siento el susurro de un suspiro lastimero que termina en débiles gemidos...

Sólo turba al silencio, este silencio de muerte el monorrítmico *tic-tac*, *tic-tac* del reloj.

Esta es la noche triste de mi Nochebuena...

Félix S. Muñoz (Teófilo Moya.)

PASIONARIA

Para D. Constantino Garcés, el más merecedor de mis dedicatorias.

¡Madre! Tú que iluminas mi entendimiento,
la que das a mis versos forma galana,
la que adueñó en su muerte mi pensamiento
y en ignotas regiones del firmamento
para mí eres lucero de la mañana.

¡Oyeme, santa madre!... ¡Mi madre santa!
¡La que besó mis carnes en su regazo!
¡La que exhaló suspiros de su garganta
por el pobre poeta que triste canta!
¡La que lloraste al darme tu último abrazo!...

¡Ven a mí, buena madre! ¡Madre querida!
Dáme de inspiraciones limpia corriente;
ilumine tu antorcha mi alma dormida.
Quiero dar en estrofas toda mi vida...
¡Ven a posar tus labios sobre mi frente!

Junto a tí ¡madre muerta! mi musa crece
y tu recuerdo enciende mi fantasía.
Si tu me dejas ¡madre! se desvanece
¡y hoy quiero dar a un hombre que lo merece,
mi tesoro más grande: ¡Mi poesía!

Mi canto no es el himno de despedida
que mi arpa da en sus notas limpio y sonoro;
es cariño que ofrenda toda una vida
y en el metal del arpa será fundida
al dar sobre sus cuerdas macillo de oro.

Es símbolo mi canto de la amargura
que en el sepulcro marca limpio azulejo;
es el pesar que deja la desventura;
es el dolor cruento de una ruptura;
¡es el amor del niño que abraza al viejo!

El fundó un semanario que sonó a gloria
y ha llegado a dichosas bodas de plata;
y el periódico sano, de limpia historia,
deja muchos recuerdos en su memoria
que en triunfos y laureles nunca aquilata.

Fué veinticinco años pisando abrojos
e hizo un alto en el curso de su carrera,
en la que nunca hallamos serios enojos...
¡Dios mío! ¡Que yo pueda cerrar sus ojos
cuando el hombre altruista tranquilo muera!

Yo he visto de sus ojos correr el llanto,
y por hacerse fuerte lucha y se afana...
Yo sé cuál es la causa de su quebranto...

¡No llores!... ¡Mientras llegas al Camposanto,
has de ver tus escritos en tu CAMPANA!...

Arturo Garcés.

MI OFRENDA

Al querido amigo,
Constantino Garcés.

¡Mi ofrenda! ¿Qué significa, qué vale? En la humanidad predomina la fuerza, traducción de ciencia, de arte o de elementos materiales que constituyen un poder, que determina una hegemonía. Entre los hombres crece cada día más el imperio, el poderío de la inteligencia o de la voluntad. Nunca o pocas veces tiénesse siquiera en cuenta el corazón. Todo acto lo apreciamos en cuanto manifieste manifestación intelectual o expresión volutiva, sin tener para nada presente cuanto aquél pueda tener de sentimiento.

Yo, que cada día desprecio más la persona y estimo más la pasión,



D. Federico Lafuente.

quiero ofrendarte en este momento lo que ofrecerte puede quien siendo solo corazón a tu corazón solo se dirige. Tu vida periodística, tan apreciada por mí y muy digna de la estimación de todos, más que obra de tu inteligencia y de tu voluntad, ha sido cosecha, producto, resultancia de tus sentimientos nobles y generosos. Consecuencia de una pasión, admirablemente encaminada por la que mereces plácemes y parabienes. Recíbelos de mí, del último de los que te ofrecemos este merecido homenaje y justipreciado según tu gran corazón, ya que un gran corazón te lo brinda y dedica.

Si la vida la rigiese el sentimiento habría seguramente menos sabios, pero tal vez fuese mayor el número de los hombres buenos como tú.

M. Cano Gutiérrez.

MI CUARTITO A ESPADAS

Nuestro muy querido colega LA CAMPANA GORDA celebra el día 1.º de Enero de 1916 sus bodas de plata.

¡Veinticinco años de publicación! ¿Sabe acaso el lector el esfuerzo titánico que esto representa?

Su fundador, propietario y director, el simpático D. Constantino Garcés, invita muy cariñosamente a *El Eco Toledano* a una pequeña colaboración en este número extraordinario, y yo, que aunque no soy periodista, soy una parte integrante de *El Eco Toledano*, me complace empuñar la péñola y echar «mi cuartito a espadas» para demostrar que la labor realizada por el Sr. Garcés es admirable, pues sólo una voluntad firme y del temple del acero toledano puede conseguir que una publicación de esta índole llegue a celebrar el XXV aniversario de su fundación.

Es de admirar tanto más, porque yo que pertenezco al Arte tipográfico y que sé perfectamente lo que ocurre de telón adentro, es decir, los trabajos, la constancia, las luchas y las mil contrariedades que hay que vencer para llevar a cabo tan magna empresa, pues de tal se puede calificar para sostener vida tan larga a una revista provinciana.

Si yo fuera poeta, le cantaré a usted Sr. Garcés, en bellas estrofas las delicias de estas bodas, pero no pudiendolo hacer más que en vil prosa, me concretaré a darle mi sincera enhorabuena y a testimoniarle mi admiración, deseando que LA CAMPANA GORDA repique todavía durante muchos años.

E. Alonso Mota.

LA ULTIMA CUARTILLA

La del ofrendado, que se encuentra hoy en el mayor de los apuros. Nunca supe expresar con galanura de estilo lo que sentí; pero corazón me sobra, aunque sea inmodestia el decirlo; pero hoy, más que nunca, es torpe mi pluma y me embarga la emoción.

Pedí colaboración para este número, el de mi fiesta grande, grata, la que jamás soñé que llegaría... y llegó, y vosotros, todos, los viejos que colaborásteis hace veinticinco años en mi CAMPANA GORDA y los que en la actualidad escribís en la Prensa toledana, habéis acudido a confeccionar el número conmemora-

tivo de las bodas de plata, dándole un valor nunca soñado y reflejando en vuestras líneas sentimientos tan carinosos hacia mi persona, que repito de nuevo, no sé ni puedo reflejar en el papel lo que mi corazón siente.

Gracias a todos, viejos y jóvenes amigos; gracias mil por vuestras injustas alabanzas al caducado *campanero*, que desde su torre hizo todo cuanto pudo por esta Toledo, que si no le vió nacer, le tiene en su regazo desde hace treinta años y en la que acabará su existencia laborando por ella y para ella.

Malos ratos pasé, desengaños sufrí; pero también goces y satisfacciones recibí; olvido los primeros y solo recuerdo los segundos, experimentando hoy la satisfacción más grande de mi vida.



D. Ricardo Sanjuán.

Sin el auxilio de mis favorecedores y sin vuestra constante colaboración, imposible hubiera sido celebrar esta fecha, que con caracteres indelebles queda grabada en mi alma.

Participad todos de ella, pues tan vuestra es como mía, y dispensad que termine y perdonad lo mal que me expresé, pues la emoción me embarga y afluyen a mis ojos gruesas lágrimas que me impiden continuar.

Nuevas gracias a todos los que colaborásteis ayer y hoy, suscritores de todas las épocas, sobre todo al pequeño grupo de los constantes desde 1892, a los anunciantes, a mi entrañable amigo el editor D. Rafael Gómez-Menor y a sus honrados operarios; perdonad todas mis impertinencias y recibid (permitidme la pretensión) el más verdadero de los abrazos que os envía

Constantino Garcés.

Toledo. - Imp. de Rafael G.-Menor.

SON SIEMPRE PREFERIDOS

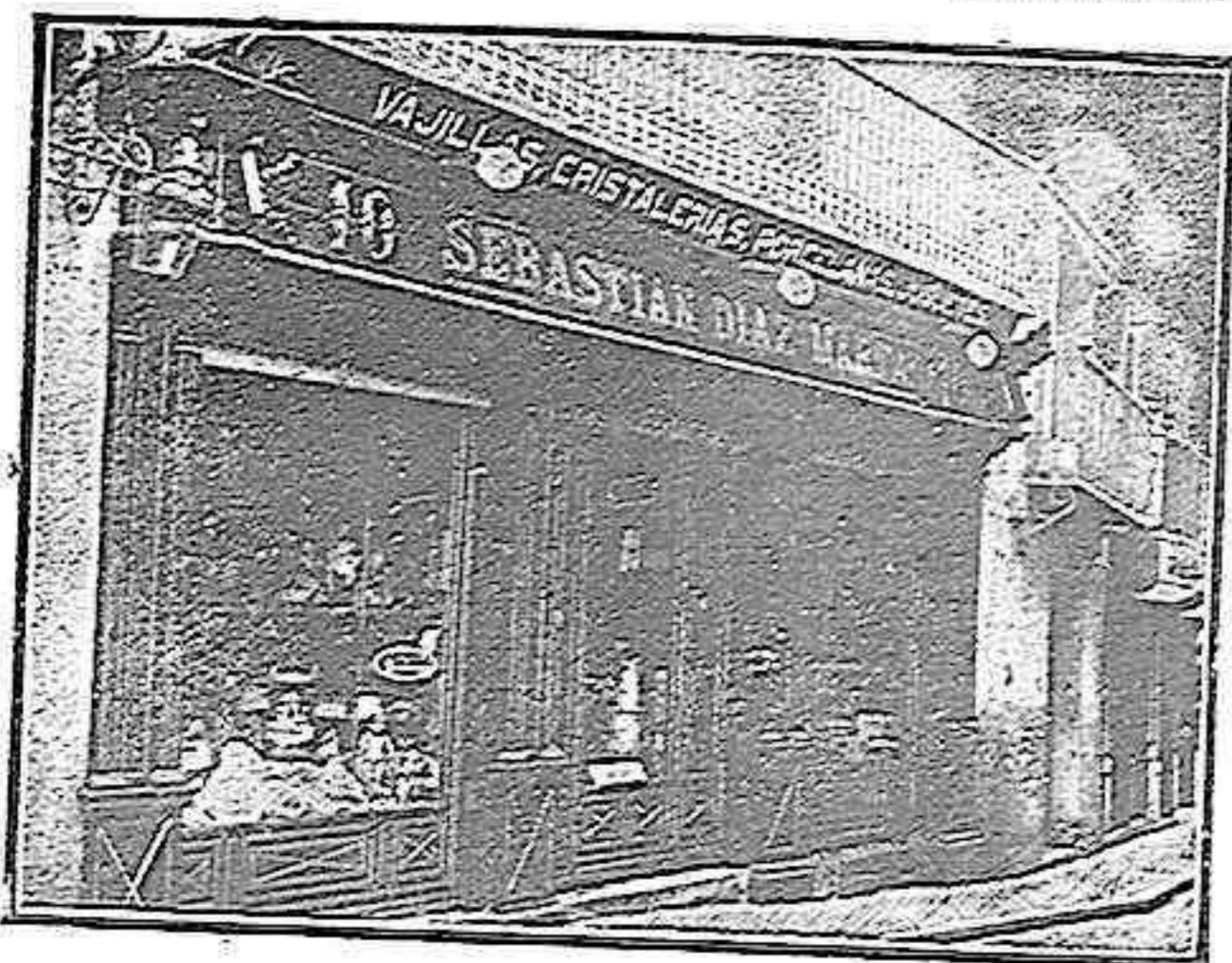
LOS

CAFÉS DE LA COMPAÑÍA COLONIAL

CAFÉ PUERTO RICO

CAJITA PRECINTADA DE 100 GRAMOS, A 0,60 PESETAS

Bazar Díaz-Marta. COMERCIO, 10
TOLEDO



Artículos de fantasía para regalos. — Relojes pulsera, última producción (elegantes, seguros y baratos). — Lámparas y material para luz eléctrica y timbres.



Niveiro Hermanos

Proveedor de la Real Casa.

Gran Fábrica de Mazapán,
Confitería y Coloniales.

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición internacional de Madrid de 1907.

Comercio, núms. 71 y 73. — Teléfono, 202.
TOLEDO

HOTEL IMPERIAL Y RESTAURANT

— DE —

Guillermo López

CUESTA DEL ALCÁZAR, 7. — TOLEDO

Diploma de Honor por su gran servicio de mesa.

Curtidos, Alpargatería y Cordelería
de

Eleuterio Hernáez

COMERCIO, NUM. 61. — TOLEDO

Esta Casa es la que vende más barato y la que tiene más existencias de dichos artículos en esta plaza.

CAJADO DE VERANO DE TODAS CLASES
CARBURO DE CALCIO

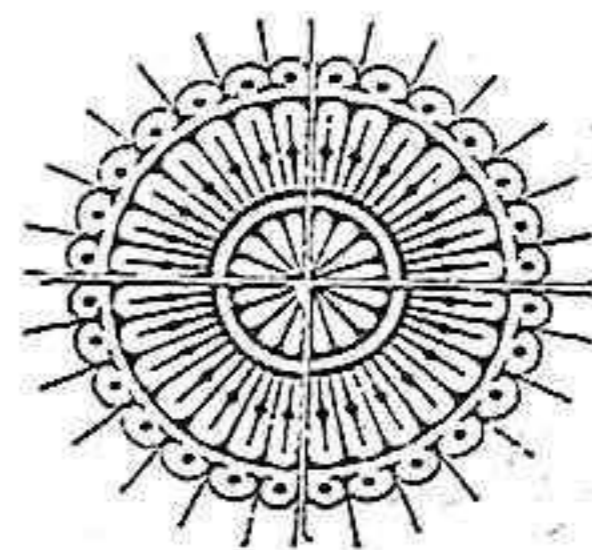
“EL BUEN GUSTO,”

Gran Frutería de Eloy Sansegundo.

Frutas finas de todas clases de España y América.

MARTIN GAMERO, 22 Y 29, TOLEDO

TELÉFONO 264



FÁBRICA DE MUEBLES

Exportación á provincias.

Jaime García Gamero

Santo Domingo el Real, 4
y Aljibes, 12. Teléfono 305.

TOLEDO

“EL SUN,”

Compañía inglesa de Seguros contra incendios
Fundada en Londres en 1710.

La Compañía puramente de incendios más antigua del mundo.

205 AÑOS DE EXISTENCIA

Asegura contra incendios

Edificios, Fábricas, Almacenes, Tiendas y sus contenidos por tiempo ilimitado.

SEGUROS DE COSECHAS

Agente para Toledo y su provincia:

ANTONIO LOSADA PÉREZ.-Plata, 17.-Teléfono 110.